



Rectorado

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO, IGNACIO VILLAVERDE, EN EL ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2024-2025

Presidente del Principado, rectores, alcalde, concejales, consejero, vicerrectores, presidenta del Consejo Social, autoridades académicas, civiles, de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y autoridades militares, vicerrector de nuestra universidad hermana de León, comunidad universitaria, señoras y señores:

Gracias, profesor González Rodríguez, gracias por un discurso lleno de sabiduría y luz para los próximos años.

Quiero dirigir un saludo especial al rector Vázquez. Tras 48 años de servicio, este 31 de agosto ha finalizado su pertenencia administrativa a esta su universidad. Gracias rector por tu dedicación y tu legado, seguirás siendo una voz que debe ser escuchada.

Orgullo, retos, transformación, impulso, futuro, estrategia, planificación, consenso, sostenibilidad, compromiso, responsabilidad, ilusión, confianza... Universidad.

Estas han sido las palabras que han cosido mis discursos en los actos solemnes de apertura del curso académico en estos últimos tres años.

También trufarán mis palabras en esta intervención porque son la expresión del alma motriz de un proyecto con el que estamos profundamente comprometidos.

Nuestro empeño y preocupación estos años han sido que esta universidad no llegue tarde al siglo XXI.

Si hay algo que ha conducido el proyecto de universidad que encarna este rectorado desde el año 2021 es la ambición de preparar a la Universidad de Oviedo para el futuro.



Rectorado

De decidir entre todos qué universidad queremos ser, a dónde queremos dirigirnos con el firme propósito de legar una universidad mejor a las generaciones venideras, una universidad a la altura de su tiempo.

Hago más estas palabras de Peter Drucker:

“Para que avancen las organizaciones: debe escogerse el futuro y no el pasado; centrarse en la oportunidad y no en el problema; elegir el propio rumbo y no seguir la corriente; y apuntar alto, hacia metas exigentes por difíciles que sean, sin anclarse en aquello que nos puede resultar más cómodo, pero que nos impide evolucionar”.

Esta universidad emprendió en febrero de 2021 un camino que en abril de 2024 ha decidido mayoritariamente proseguir.

La comunidad universitaria asturiana ha otorgado su confianza a un proyecto ambicioso y de largo aliento plasmado en un programa donde se expresaba con claridad qué universidad queríamos.

La LOSU, la creación de SEKUENS, la futura ley de ciencia, y espero encarecidamente que también llegue la de nuestro Consejo Social, las alianzas universitarias europeas y un mundo académico y universitario totalmente globalizado definen una nueva época en la que la Universidad de Oviedo ya no gestiona un monocultivo porque a no más tardar llegarán otras instituciones a disputarnos el espacio universitario del conocimiento y su liderazgo en Asturias.

Una época en la que cada día se será más exigente con nosotros. Debemos seguir buscando esa mejora diaria que nos hace excelentes porque nos hemos propuesto ir siempre más allá y no conformarnos.

Queda tarea, desde luego. Pero mucho se ha hecho, y estoy convencido de que vamos en la dirección correcta. Como ha dicho Eduardo Galeano: “al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”.



Rectorado

Mérito sin duda de nuestra comunidad universitaria, de ustedes, y su trabajo dedicado y constante, donde este rectorado solo ha querido crear espacios comunes para encontrarse y colaborar. Y, sobre todo, no estorbar.

Esta universidad escuyó ser futuro, escuyó ser un serviciu públicu aplicáu a xenerar conocimientu d'altu valir, tresmitilu y tresferi-yoslu a les futures xeneraciones quitu de toa mercantilización simplaya. Escuyó mirar acullá y non encegolase nella mesma.

Esta universidad escuyó ser entamadora y non una simple contratista del erariu públicu. Esta universidad escuyó ser axente de futuro y aventurase fuera de la so zona de confort, al aldu de los planes estratéxicos de nueso y del nuesu mapa d'especialización intelixente.

Presidente, esta universidad, como todas las que lo son de verdad, solo necesita tiempo y confianza.

Solo necesitamos que se confíe en nosotros y se nos dé tiempo, ese ahora en expansión que decía Severo Ochoa.

Tiempo para que los proyectos cuajen y den resultados, tiempo para demostrarle a Asturias que somos su mejor inversión.

Pero como dijo Jovellanos, solo le falta tiempo a quien no sabe aprovecharlo. Y eso justamente es lo que hemos tratado de hacer: aprovechar el tiempo.

Y lo seguiremos haciendo.

Quiero repasar con todos ustedes lo más sobresaliente de lo realizado porque no hay mejor manera de demostrar que los compromisos se cumplen y que los objetivos se alcanzan que con datos y hechos.

No, no se intranquilen, no voy a abrumarles con una memoria de actividades, entre otras cosas, porque es imposible superar la brillantez de nuestro querido secretario general. Me limitaré a recordar lo mollar de estos pasados tres años.



Rectorado

En el año 2021, vencimos y superamos la pandemia. Esa era nuestra prioridad. Y lo hicimos.

En aquel momento, os pedí no rendirnos a la fatalidad, os pedí ilusión y esperanza para reinventarnos. Y lo hicimos.

En aquel discurso de apertura, os hablé del nuevo tiempo de oportunidades que se nos estaba abriendo tras un año, el 2020, que nos puso a prueba.

Allí dije que queríamos cuidar del bienestar de las personas que formáis parte de esta gran comunidad. Y lo hicimos con la inestimable ayuda de las organizaciones sindicales y el Consejo de Estudiantes.

Pusimos en marcha el programa de asistencia emocional, que este año lo hemos extendido al estudiantado; y en el marco de nuestro propósito de reforzar paulatinamente los servicios de asistencia a personas con necesidades especiales, dijimos que íbamos a impulsar la creación de la Clínica Universitaria de Psicología, y lo hicimos.

También expresé nuestra preocupación por la participación estudiantil, la necesidad de mejorar la vida universitaria y, desde luego, por asegurarnos de que nadie quedase atrás. Y lo estamos haciendo.

Ya están confeccionados, con la colaboración del Consejo de Estudiantes, un plan y un reglamento de participación estudiantil y ya hemos aprobado dos importantes reglamentos que fortalecerán la incorporación activa del estudiantado a la vida universitaria. Y hemos invertido más de 700.000 € cada año en becas propias.

La universidad tiene de ser un espacio de convivencia y encuentro, en lugar de exclusión y imposición; un espacio de vida en común y una forma de vivir.

La nueva extensión universitaria del siglo XXI ha de ser la herramienta que lo haga posible. No solo aquí, en el campus, sino en toda Asturias. Que los asturianos y las asturianas sientan como suya la Universidad de Oviedo. La universidad de Asturias. Por eso dijimos que



Rectorado

díbemos implantar programes por mirar de tar presentes per tola so xeografía y que la Universidad y los sos campus foren focos de vida cultural activa. Y fixémoslo.

Los programas UO Territoriu, Cultura Cercana y UO Casa Abierta o'l campus rural, cola valoratible ayuda de los conceyos, a los que quiero espresa-yos el mio agradecimientu más sinceru, fixéronlo posible.

En aquel septiembre de 2021, les expuse mi deseo de que el personal técnico y administrativo se sintiera respaldados en sus legítimas expectativas, sin renunciar a la necesidad vital de cambiar nuestra estructura administrativa.

Buscamos acuerdos con las organizaciones sindicales para afrontar ese reto titánico e inaplazable del cambio organizativo de nuestra universidad para, al tiempo que satisfacíamos las legítimas expectativas de su personal, dotarnos de herramientas y estructuras adecuadas a los nuevos tiempos. Y lo hicimos.

Aprobamos un plan estratégico de reorganización administrativa y firmamos importantes acuerdos con las organizaciones sindicales que suponen una inversión en nuestro personal técnico y administrativo, que ya ha mejorado y homologado en sus complementos a más de 400 compañeros y compañeras, se han convocado más de 300 plazas, dando solución incorporándolos a la RPT a los puestos ocupados por indefinidos no fijos y estabilizado al amparo de la ley 20/2021 136 puestos desempeñados por personal interino.

En este curso 2024-2025, una vez implementada la LOSU y aprobados los nuevos Estatutos, iniciaremos la ya ineludible e inaplazable negociación de un nuevo convenio colectivo para el personal laboral de la Universidad de Oviedo.

En el 2021, dijimos que queríamos acompañar al profesorado y en particular al más joven en su carrera investigadora y docente.



Rectorado

Así lo hicimos. Con una planificación de nuestra plantilla de profesorado definiendo carreras académicas estables y estructuradas, y cubriendo a tiempo nuestras necesidades docentes.

Quisimos captar talento joven para incorporarlo a la vida universitaria, darles formación para su desempeño docente e investigador y nos comprometimos a adaptarnos con agilidad y certezas a la LOSU.

Y lo hicimos.

En estos tres años, hemos convocado un total de 579 plazas, de las que 210 lo son en la figura de profesorado ayudante doctor. Si a eso sumamos los actuales 339 contratos predoctorales y de apoyo a los grupos de investigación, casi el 25% ya es personal investigador o profesorado en formación dando sus primeros pasos en la carrera académica.

El convenio a punto de firmarse entre Gobierno de España, el Gobierno de Asturias y la Universidad de Oviedo para la convocatoria de 57 plazas de profesorado ayudante doctor para absorber los cambios operados por la LOSU; la incorporación de 4 contratados Beatriz Galindo y 16 Ramón y Cajal, a los que se sumarán 7 más el año que viene; además de una destacada investigadora con el programa nacional ATRAE, refuerzan ese propósito de rejuvenecer y fortalecer nuestra universidad dando relevo generacional a nuestros grupos de investigación.

Toda esta savia nueva está cambiando nuestra institución y lo está haciendo para bien.

Dijimos que íbamos a cambiar y a fortalecer la formación sobre todo del profesorado más joven. Y lo hicimos.

El INIE está realizando un trabajo espléndido para dotar a nuestro profesorado de la formación y herramientas necesarias para su desempeño. El INIE seguirá esa senda, fortalecido con la incorporación a su estructura del Centro de Innovación.



Rectorado

Debemos completar este esfuerzo con la planificación de nuestra plantilla de profesorado reservando un porcentaje de plazas para atender necesidades estratégicas y, sobre todo, para abordar sin demora el grave problema de relevo en ciertas áreas muy envejecidas.

Ha llegado el momento de cumplir con otro compromiso.

Ha llegado el momento de establecer un sistema claro y transparente de financiación de nuestras facultades, escuelas, departamentos, institutos y centros de investigación donde se sepa qué se financia y por qué, y se fijen objetivos a cuya consecución debemos comprometernos como expresión de responsabilidad institucional y buena y transparente gestión de lo público.

En la apertura del curso 2022-2023, hablamos de rumbo, metas y orientación. Fue el discurso de la estrategia.

Meses antes se habían aprobado nuestros planes. Definimos nuestro mapa de especialización inteligente sobre el que sustentar nuestro enfoque estratégico, respetando, como no podía ser de otro modo, nuestra orgullosa condición de universidad centenaria, generalista y presencial.

Ya entonces, planteamos la necesidad de revisar nuestro modelo docente tras 10 años desde la implantación del espacio europeo de educación superior.

Pusimos las bases de la planificación estratégica de nuestra oferta formativa. Hoy están implantados el grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, el de Criminología, nuestro primer máster dual, 4 nuevos dobles grados, una reestructuración de la oferta de títulos propios y la puesta en marcha de las microcredenciales.

Con estos cimientos, podemos iniciar de inmediato la reflexión y revisión en profundidad de nuestro desempeño docente. Qué y cómo queremos enseñar.



Rectorado

Lo haremos en los distintos campus para emprender ese camino, tan ambicioso como insoslayable, si queremos seguir siendo lo que somos ahora: una institución de enseñanza superior de referencia.

Que vamos en la dirección correcta nos lo señalan, con prudente optimismo, los datos de la matrícula. Este año, a primeros de septiembre de 2024, volvemos a crecer en más de 200 estudiantes de grado, de los que más de 4.000 residen fuera de Asturias, duplicando casi la cifra del curso anterior, como casi lo hemos logrado con los más de 1.400 estudiantes extranjeros matriculados en nuestros estudios.

Este esfuerzo ha permitido que, a estas alturas del año y con el periodo de matriculación aún abierto, superamos ya los 20.000 estudiantes inscritos en los diferentes títulos de grado, máster y doctorado.

Estas cifras hablan de nuestra reputación y de nuestra competencia frente a la llegada a Asturias en los próximos años de universidades privadas.

El año 2022 estuvo marcado por una crisis energética y de materias primas sin precedentes.

Esta universidad, como hizo con la pandemia, dio lo mejor de sí una vez más y con el compromiso de toda su comunidad universitaria superamos la crisis y supimos hacer de ella una oportunidad para acelerar nuestro empeño en la sostenibilidad y los ODS.

El despliegue de instalaciones fotovoltaicas, la paulatina adaptación de nuestros edificios e instalaciones para que sean energéticamente más eficientes, la instalación de puntos de recarga para la movilidad eléctrica o el programa de uso compartido de vehículos eléctricos son un hecho.

En el año 2022 nos dimos de bruces con la realidad de nuestras infraestructuras. En algunos casos con deficiencias graves y poco adecuadas para atender las necesidades de nuestra comunidad universitaria.



Rectorado

Nuestra obligación como rectorado es ofrecer los mejores espacios posibles. Nos comprometimos a ello y lo estamos haciendo.

Proyectos como el desarrollo del Campus de El Cristo en los espacios del antiguo hospital universitario o la ordenación y racionalización de nuestras infraestructuras que iniciamos en ese año 2022 son indispensables para entender el futuro urbano y estructural de la universidad asturiana.

El esfuerzo inversor estos años con la ayuda de la consejería ha sido importante, más de 6 millones de euros.

Pero, querido presidente, necesitamos que nos ayudes en esta tarea. Tenemos 58 edificios en 5 campus distintos que requieren intervenciones urgentes. Necesitamos acordar con el Gobierno asturiano un ambicioso plan plurianual que nos permita poner al día nuestros edificios e instalaciones.

Nosotros comprometémonos a ser sensatos, a dexas lo que yá nun nos val y puede valer a otros y que les nuestres instalaciones sían un exemplu de sostenibilidad y usu eficiente.

Sabes, queríu presidente, que nun vamos fallate y que vamos cumplir los nuestros compromisos. La universidá ta bien enfotada con desenvolvimientu del campus d'El Cristo. Gracias Presidente y Conseyeru pol gran puxu que-y distis a esti proyectu. La universidá tómalu mui en serio y trabayamos de forma coordinada cola Tesorería Xeneral de la Seguridá social y el gobiernu d'Asturies por pone-y el ramu al percomplexu trámite alministrativu de la cesión de los terrenos del antiguu hospital universitariu.

Un proceso que, como anunció ayer el Ministerio, ya es una realidad. Aprovecho para agradecer públicamente a la ministra Saiz su disposición.

2022 fue el año de la planificación estratégica, del capital acuerdo sobre financiación plurianual de la Universidad de Oviedo y de INGENIUM.

En ese año, nació esa gran alianza universitaria europea que lidera la Universidad de Oviedo. Apenas un año y medio después de su constitución ya hemos puesto en marcha



Rectorado

los primeros títulos compartidos, una red de investigación en ciernes y los primeros proyectos de investigación consorciados.

No menos importante es nuestra activa presencia en CRUSOE, una gran alianza del arco atlántico en la que colaboran más de 100 grupos de investigación de 28 universidades españolas y portuguesas en 5 grandes áreas de trabajo que van desde sistemas agrarios eficientes al patrimonio cultural digital. Hoy CRUSOE es el epicentro innovador e investigador de la gran macrorregión atlántica del suroeste europeo, y la Universidad de Oviedo está ahí.

El 2023, ha sido el año de la LOSU y nuestra adaptación al nuevo marco normativo.

También ha sido el año de la reestructuración del servicio de investigación y el impulso decidido de la actividad investigadora con unos ingresos por investigación y transferencia sin parangón. Hemos pasado de los 27 millones de 2021 a los 34 millones de 2023.

Mérito desde luego de nuestros casi 200 grupos de investigación.

Nos comprometimos a fortalecer nuestro plan propio de investigación, y a pesar de las dificultades presupuestarias del año 2022, lo hicimos. Hoy ese plan ya alcanza el millón de euros y tenemos un calendario cierto de convocatorias.

El 2023, también ha sido el año de la consolidación de nuestra transferencia, el que ha dado impulso al emprendimiento universitario y en el que marcas como TalentUO o el Foro de Empleo han alcanzado su mayor tasa de éxito.

La FUE ha sido una herramienta capital para lograr estos objetivos y en el 2023 su presupuesto alcanzó la cifra récord de 9 millones de euros.

Fue también el año en el que celebramos nuestra primera feria de transferencia.

El año en el que casi duplicamos el número de contratos con empresas y sobrepasamos las 40 cátedras.



Rectorado

El 2023 ha sido el año en el que pudimos decir por primera vez en su historia que el Campus de Mieres estaba consolidado y orientado. Hoy su matrícula se ha vuelto a incrementar en otro 20 %.

2024, año del rector Canella y en el que además celebramos el centenario del nacimiento de uno de nuestros más egregios profesores, Gustavo Bueno, ha sido el año de la aprobación de nuestros nuevos Estatutos y de la elección de nuevo rectorado.

El año 2024 debe ser el año para repensar nuestra estrategia. Y así lo haremos de forma inmediata con un plan participativo por campus de evaluación de sus resultados.

Pero no quiero que este primer discurso de apertura de curso de este nuevo mandato se limite a hablar de lo que haremos en el curso 2024-2025.

Deseo exponerles, siquiera sucintamente, qué tareas y retos marcarán el devenir de este rectorado en los próximos años.

Una de nuestras prioridades es el desarrollo de un nuevo modelo docente y de oferta formativa. Lo dije y volveré a decirlo. La Universidad de Oviedo debe reflexionar sobre qué quiere ser como institución docente, sobre cómo queremos enseñar y cómo quiere nuestro estudiantado que les enseñemos.

Debemos desarrollar el mapa de especialización inteligente y profundizar en sus hubs. Este mapa, vivo y dinámico, define nuestros focos estratégicos y los objetivos a los que deben dirigirse nuestros esfuerzos organizativos y presupuestarios.

Debemos culminar la nueva estructura administrativa implantando las nuevas administraciones de campus. En este curso queremos poner en marcha al menos 3 de los 5 campus existentes, y crearemos nuevas unidades administrativas que nos permitan afrontar los retos futuros.

En unos casos ligadas a las nuevas administraciones de campus, como las de informática y apoyo a la investigación, y en otros, de nueva planta como las unidades de



Rectorado

comunicación y marketing, la reestructuración del servicio de biblioteca para formalizar los nuevos servicios de apoyo a la investigación, y la unidad de análisis de datos.

Profesionalizaremos las direcciones del servicio de informática y de prevención y riesgos laborales con la creación de sendas direcciones técnicas al igual que la que tiene el servicio de biblioteca o los SCTs.

Y seguiremos enfrascados en esa batalla interminable contra la burocracia y el papeleo para lo que se pondrá en marcha un plan de choque aligerando procedimientos y asignando las tareas administrativas de forma clara y precisa para que cada cual haga lo que le corresponde.

Voy concluyendo.

No deseo que se escuchen en mis palabras el eco de la autocomplacencia o la falta de modestia.

En buena medida estos logros se alcanzan gracias al compromiso y el buen hacer de nuestra comunidad universitaria, de todos ustedes.

El rectorado solo ha querido ofrecer con humildad y responsabilidad las herramientas para que todos juntos, sin que nadie quede atrás, podamos andar ese camino.

También les digo con orgullo que un rector, este equipo rectoral, no pueden estar mejor acompañados en este maravilloso viaje que por todos ustedes.

Termino con estas palabras de Jean Paul Sartre:

“No perdamos nada de nuestro tiempo; quizá los hubo más bellos, pero este es el nuestro”

Gracias por ser Universidad de Oviedo y estar a nuestro lado.

Gaudeamus Igitur.